

Ficha arqueológica n.º 5

Poblado ibérico del Turó de l'Arbocera (La Roca)

La colina—ya tantas veces nombrada en esta Sección—que, descendiendo de Sant Bartomeu (Céllacs), sigue por su orilla izquierda el curso del torrente del mismo nombre, al llegar a la vista de la masía de «Can Tónico», tuerce resueltamente a su izquierda para seguir su dirección Sur paralela a la carretera de La Roca a San Adrián del Besós. En el vértice de esta inflexión y en su punto culminante, existen las ruinas de un pequeño establecimiento ibérico, de las mismas características de los de «Can Soley», descritos en nuestra ficha arqueológica n.º 3.

Aunque con los muros completamente derrumbados, aún puede señalarse el trazado de su recinto que, orientado de N. O. a S. E., tenía una forma cuadrilátera de 12 metros de lado. Una pared interior lo dividía en dos partes iguales, en su sentido NO-SE. El grueso de la pared exterior era de 1'30 mts. aproximadamente. El de la interior parece ser más ancha, llegando seguramente hasta los dos metros. El aparejo de los muros era grueso e irregular.

Tal como parece desprenderse de su disposición actual, debió comprender únicamente, tal como se ha manifestado anteriormente, dos cámaras rectangulares de 4 mts. de ancho por 10 de largo cada una.

La pared de su lado S. E. se prolonga 2,50 mts. más a su izquierda, tuerce en ángulo recto 8 mts. más al Sur, y, formando otro ángulo recto, se prolonga unos 15 mts. otra vez hacia el Este, formando de esta manera otro recinto rectangular abierto por su lado M. E. y como adosado a la fachada S. E. del poblado, y que pudo servir para corral.

A unos 9 mts. más al Sur de este segundo recinto, encuéntrase un muro aislado, orientado oblicuamente al conjunto rectangular del poblado, de una longitud de 19 mts. en total, una altura media de 0,70 mts. y un grueso de 0,80 mts.

Dentro del poblado y por sus alrededores hállase con relativa profusión cerámica ibérica a torno, rojo-gris, y algunos fragmentos elaborada a mano. También se han encontrado los restos de un molino de granito, de los de a rodillo longitudinal.

La altura absoluta a que se encuentran estas ruinas es de 270 m. La masía cercana de «Can Tónico», situada al pie de la colina, está a 130 m. de altitud.

Como los poblados coetáneos de «Can Soley», el hecho de no haberse encontrado cerámica campaniana y tratarse de un lugar de habitación reducido y sin amurallamiento, carente en absoluto de restos romanos, induce a creer que la época de este poblado debe situarse a finales del siglo III o principios del siglo II a. J. — JOSE ESTRADA